El pensamiento filosófico y los desafíos del siglo XXI .Razones para el debate.

Msc Fidel A. Díaz Sosa.

Lic. Isabel de la C. León Rodríguez.

Los profesores de filosofía nos vemos a diario en la encrucijada de llevar a nuestros estudiantes la academia, a la vez que tratamos de conformar un estilo de pensamiento y un sistema de valores que les permita enfrentar los retos del siglo XXI y ser partícipes y protagonistas de esta gran Batalla de Ideas que Cuba conduce hacia delante y no decimos nada nuevo cuando afirmamos que enseñar hoy filosofía es todo un desafío que enfrentamos cada mañana.

Múltiples son las interrogantes en auditorios heterogéneos y los debates, en ocasiones, van por causes poco comunes sin que podamos eludir ni unas ni otros con el positivo saldo de la necesidad de mover el pensamiento pues los viejos dogmas y los estereotipos tienen bastante poco que hacer en nuestras aulas.

Son estas las motivaciones de estas líneas, incentivar el debate en torno al papel de la Filosofía en el mundo actual y en la Batalla de Ideas, un debate que consideramos, más que necesario, imprescindible, no solo entre filósofos, sino entre todos los estudiosos de las ciencias sociales e incluso todos aquellos que se preocupan hoy por el destino de este planeta, lo que incluye, claro está, a nuestros estudiantes.

No es secreto para nadie que la humanidad entra en el tercer milenio de la era cristiana en condiciones extraordinariamente difíciles, de modo tal que hasta hay quien se apresura a predecir un apocalíptico futuro. Jamás nos habíamos planteado tantas y tan graves interrogantes, nunca tan colosales y tan ciegas fuerzas han gravitado sobre el género humano.

Vivimos una época en que la violencia, a una escala nunca vista, es el pan cotidiano, en que el consumo y la mercancía han alcanzado la categoría de fetiche universal, el dinero se ha convertido en ídolo, lo vulgar casi el modo de existencia del pensamiento, se pretende la estandarización de las ideas en nombre de una universalización avasallante y se va contorneando ante nuestros ojos una sociedad totalizadora profundamente deshumanizante en la que la teoría del gran hermano y las famosas persecuciones del maccartismo son apenas lejanas referencias ante una realidad que las ha dejado bien atrás.

Vivimos una época de espectaculares adelantos en la ciencia y la tecnología, asistimos pasmados a los avances en el campo de la medicina, al completamiento del mapa del genoma humano, Dolly nos abrió los ojos en cuanto a las infinitas posibilidades de la clonación, los telescopios gigantes horadan el universo, descubren supernovas y nos remontan a la remota edad en que apenas éramos un átomo, la computadora nos maravilla cada día, Internet nos acerca mientras más de 900 millones de hambrientos, cerca de 1000 millones de analfabetos y cientos de miles de niños que mueren antes de los 5 años o deambulan por el mundo sin esperanza alguna no habrán oído hablar de nada de esto o simplemente mueren bajo las bombas sin comprender absolutamente que está ocurriendo.

Toda esta situación terrible y brutalmente paradójica ha conllevado a que muchos renieguen del pensamiento, asuman una posición nihilista o lo encierren en un lenguaje críptico o cuando más simbólico que gira como una eterna noria entre los laberintos del lenguaje.

Otros recurren a una posición academicista y se desgastan en foros y tribunas, en una pobre reivindicación de la teoría por la teoría que parece no tener fin. Los hay incluso, que han decretado la muerte del búho de Minerva ante una llamada posmodernidad que se apresuran a reconocer.

Conviene, entonces, plantearse algunas interrogantes esenciales:

¿Ha muerto la Filosofía?

¿Si no ha muerto por qué y para qué filosofar en esta llamada época posmoderna?

¿Qué pensamiento necesitamos?

¿Cuáles son las tareas de la Filosofía cuando nos adentramos en el siglo XXI?

No pretendemos dar respuesta a todas estas interrogantes, sería por demás pretencioso, creemos que aún cuando ha sido golpeado, rebajado, casi olvidado y enterrado, el pensamiento filosófico vive y nos es necesario.

Solamente vamos a aportar algunas razones para seguir pensando en estos tiempos convulsos:

1.- Si la Filosofía se ocupa esencialmente del hombre entonces esta es razón suficiente para su existencia, nunca el hombre ha estado en encrucijadas mayores, nunca ha estado en peligro como ahora, no solo su supervivencia como especie, sino su propia esencia avasallada y aplastada por una enajenante realidad social, económica y tecnológica. Nunca ha sido tan necesario plantearnos las preguntas de siempre: ¿Qué somos?, ¿Dónde estamos?, ¿Hacia dónde vamos?.

2.- Si la Filosofía se ocupa de la relación hombre mundo, nunca como ahora esta relación ha estado en tal peligro, por un lado la relación hombre naturaleza carcomida por el consumo desenfrenado que ha provocado la crisis ecológica global que padecemos, y por otro lado, la relación hombre sociedad marcada por la violencia, la intolerancia, los fanatismos, la desigualdad más escandalosa entre tantos otros males. Hoy como nunca es necesario repensar estas relaciones, en ello nos va nuestra propia supervivencia.

3.- Si la Filosofía, asumiendo a Marx, ha de tener una función práctico transformadora y no únicamente contemplativa, entonces creemos que ha llegado la hora de ponernos a pensar. Cierto es que el derrumbe del socialismo europeo nos dejó en una situación muy desventajosa y no solo en el plano económico o político, la llamada crisis del marxismo, la crisis y el desbande de la izquierda en muchas partes del mundo provocó una especie de estupor del que nos ha costado salir y ha sido el caldo de cultivo propicio para esta oleada neoconservadora que vivimos durante la década de los noventa y los primeros años del presente siglo.

Hoy, cuando el polvo del derrumbe se ha aquietado un tanto, se habla de la reconstrucción de alternativas y comienzan a verse frutos en el plano político, tal es el caso de América Latina donde se dan interesantes debates a partir de los procesos políticos que vive la región en los inicios de siglo. La nueva oleada revolucionaria demanda nuevas ideas e interpretaciones en una realidad tremendamente dinámica. Por otro lado la actual crisis del capitalismo, una crisis a todas luces sistémica, que afecta profundamente a los pueblos de los países subdesarrollados, ha obligado a los intelectuales, a los políticos, a las organizaciones sociales a replantearse sus posiciones y acciones , se buscan nuevos referentes teóricos, se plantean alternativas, se recurre a la filosofía desde los ángulos más diversos, porque lo que está claro para todos es que apenas tenemos tiempo

¿Qué nos falta?

A nuestro juicio nos falta el modelo teórico, necesitamos repensar las alternativas desde la reconstrucción de un modelo teórico, que sustituya al anteriormente existente que se derrumbó junto al muro de Berlín y a las tantas estatuas echadas abajo en el socialismo del este. Esa es tarea por hacer donde el pensamiento filosófico ha de ocupar un lugar de suma importancia tanto en el orden teórico conceptual como en el ideológico movilizativo y en el práctico revolucionario. La teoría marxista en América Latina debe tomar en cuenta y estudiar fenómenos tan novedosos como los que , sin pretender agotar el tema, relacionamos a continuación:

• Papel de los nuevos actores sociales como los diferentes movimientos sociales al estilo del movimiento Zapatista, el movimiento de los Sin tierra, Las madres de la Plaza de Mayo entre otros como el Foro de Porto Alegre, el Foro Social Mundial etc que matizan la dinámica continental.

• La crisis económica que, entre otras consecuencias, trajo consigo el derrumbe total del modelo neoliberal y junto a el la del modelo de la democracia representativa.

• La posibilidad real de la toma del poder por las fuerzas revolucionarias utilizando la vía electoral, como ha ocurrido en varios países.

• El papel de la burguesía nacional dentro de los procesos revolucionarios.

• El papel de una intelectualidad comprometida con los procesos de cambio.

• Los cambios en la estructura socioclasista en los países de América Latina.

• Los procesos integracionistas que se desarrollan en el continente

• El lugar del pensamiento de los pueblos originarios y su imbricación con la teoría marxista

• El concepto de Socialismo del siglo XXI, sus presupuestos y propuestas fundamentales.

.

\_4.- Si admitimos con Armando Hart que “estamos en una época posterior a la edad moderna, es decir postmoderna, caracterizada por la más grande y profunda crisis de instituciones y valores políticos, jurídicos, éticos y culturales de la llamada civilización occidental” (1), si creemos, y los últimos acontecimientos relacionados con la actual crisis económica nos da la razón, que el modelo capitalista neoliberal ha agotado totalmente sus posibilidades junto con el modelo de la democracia representativa, lo que se explica más que con palabras e imágenes con cifras terribles que no necesitamos repetir porque son harto conocidas, entonces la humanidad debe decidir, o va a su destrucción total o hace uso de su racionalidad en la construcción de una nueva forma de enfrentar el futuro, sobre la base de nuevos valores, una nueva institucionalidad y un pensamiento bien diferente. Hoy es más necesario que nunca pensar, pero habrá que saber cambiar los puntos de partida y los referentes.

5.- Si admitimos como un hecho la estandarización del pensamiento que se está llevando a cabo como parte de un proyecto dominador a largo plazo y la necesidad de oponemos a ella como única alternativa, entonces comprenderemos que la filosofía nos es necesaria, una filosofía que, sin renegar de lo universalmente humano, parta de nuestras raíces y de nuestras realidades y problemas. La racionalidad occidental que se agrieta ante nuestra vista en su pretendida universalidad totalizadora debe dar paso a una racionalidad diversa e incluyente.

6.- Hoy se habla de una crisis civilizatoria como también se plantea como uno de los elementos esenciales de esta crisis es la crisis de la espiritualidad que se expresa en el pragmatismo más plano, en la entronización de la irracionalidad , en la falta de pensamiento, en la banalidad más exasperante, en la vulgaridad extrema entre otros tantos fenómenos Los que dominan el mundo para decirlo con las palabras de Hart “están encerrados en las mallas diabólicas de un poderío que no saben ejercer con inteligencia y tanto menos con amor, expresión que han suprimido de su diccionario. Desencadenan con sus acciones el desorden y se sitúan fuera de la realidad” (2). Se precisa entonces de conformar una nueva espiritualidad, el pensamiento filosófico ha de trabajar con ese objetivo, una nueva espiritualidad que sirva de base a relaciones humanas que no estén sustentadas en la desigualdad o la dominación, la exclusión o el saqueo, el propio Hart nos da la clave: “se hace imprescindible articular política, ética y economía. Si no relacionamos cultura y desarrollo no les encontraremos solución a los retos que tiene el hombre en el siglo XXI” (3). El humanismo no puede ser, como concepción teórica, relegado al museo de antigüedades, ni ha de ser un enojoso estorbo ante las decisiones políticas y económicas, solo que aquí el humanismo marxista tiene mucho que aportar a diferencia del humanismo abstracto y ahistórico burgués.

7.- Si consideramos, como lo hace Fidel Castro, que en el futuro el factor subjetivo cobrará cada vez un papel más relevante (4), entonces es necesario pensar qué papel ha de desempeñar la filosofía en la maduración y el despliegue de ese factor. Hace algunos años existían autores que planteaban que estábamos en una época de pre-revolución esa apreciación ha sido superada por la realidad, Fidel Castro llama a crear conciencia como la tarea fundamental en estos tiempos, el búho de Minerva tiene aún mucho por hacer en este campo.

8.- Todos conocemos que desde hace años Cuba se encuentra enfrascada en una gran Batalla de Ideas que ha revolucionado profundamente toda la realidad cubana de estos inicios del siglo XXI. Esta Batalla conceptualizada por Fidel Castro como: “la batalla del humanismo contra la deshumanización, la batalla de la humanidad y la fraternidad contra el más grosero egoísmo, la batalla de la justicia contra la más brutal injusticia, la batalla por nuestro pueblo y la batalla por otros pueblos” (5), ha dejado ya importantes frutos en la educación, en la Salud, en la cultura del pueblo por solo citar algunos ejemplos.

En el plano teórico también los aportes son considerables, aún cuando no siempre están a la vista o no siempre los podamos aquilatar en toda su dimensión, aquí situamos quizás en un primer lugar, a la cabal comprensión del papel de las ideas que el propio Fidel tanto ha resaltado y a las que conceptúa como “la materia prima con la que se forman conciencias, ...la materia prima por excelencia de la ideología” (6) y una concepción del socialismo enriquecedora, que supera definitivamente la del socialismo economiscista propio de Europa del Este, que de alguna manera ha seguido gravitando en nuestras cabezas.

La filosofía en su rol de conciencia crítica ha de plantearse la problemática de cuál es su papel y su lugar en esta gran Batalla de Ideas, como tiene ante sí la tarea de sistematizar y repensar todo este gran cúmulo de experiencias y conceptos en una teoría del socialismo que, a nuestro juicio está por hacer.

9.- Si admitimos que dentro de la Batalla de Ideas uno de los conceptos centrales manejados por Fidel es el de Cultura General Integral, entonces encontramos aquí tarea para ese pensamiento que estamos reclamando, consideramos que, en primer lugar, es necesario precisar conceptualmente el término de Cultura General Integral, que no asumimos como una suma de saber sobre muy diversas cosas, sino que creemos que se precisa de una mirada más esencial a partir de la comprensión de la cultura como medida del autodesarrollo del hombre como ser humano. ¿Qué significa una cultura verdaderamente humana? ¿Qué significa Cultura General Integral? Son precisiones que están por hacer, como también lo está el papel de la ética dentro de una nueva dimensión de la cultura.

Por otro lado estamos en la obligación de valorar cual es el lugar y el papel del pensamiento filosófico dentro de esa cultura general integral que estamos planteando, como una necesidad formar, esta reflexión a nuestro juicio ha de rebasar el aspecto pedagógico del problema.

10.- Como profesores que somos de estudiantes de Ciencias Médicas y dado el papel que se le atribuye a la Salud dentro de la Batalla de Ideas y en general, dentro de la concepción del socialismo, consideramos que el pensamiento filosófico, no solo tiene su espacio en este campo, sino que este se amplía y se diversifica a partir de la concepción social de la Medicina y el papel que desempeñan las Ciencias Sociales en la comprensión del proceso Salud-Enfermedad.

Cuba ha desarrollado un modelo médico cuya eficacia está más que demostrada por cifras irrebatibles, elemento este que es motivo de admiración y estudio en diversas latitudes del planeta, sin embargo, las bases filosóficas-teóricas y conceptuales del modelo médico cubano no están suficientemente precisas, tanto la formación de estudiantes como la actividad médica están sobre bases eminentemente prácticas y, a nuestro juicio, necesitan de mayor elaboración teórica conceptual. Una Filosofía de la Medicina Cubana, que ya existe en el plano más general, es también tarea por hacer.

El enfoque marxista de un conjunto de problemas sociales y espirituales que tienen una indudable repercusión en la salud de la población se hace hoy más necesaria que nunca dadas las dificilísimas situaciones que enfrentan cientos de millones de personas en este planeta

.

Por otro lado el vertiginoso desarrollo científico tecnológico y su impacto en la medicina, por poner solo el ejemplo del campo de las neurociencias, hace necesario un serio replanteo del tradicional modo de enfocar problemas como el de la relación de lo biológico y lo social en el hombre, pues se han producido espectaculares descubrimientos en torno al sustrato biológico y hasta químico de fenómenos y procesos en el hombre que siempre habían sido vistos como netamente sociales

Ante toda esta situación han aparecido y se han desarrollado diferentes formas de pensamiento médico social y otros estilos de pensamiento como la bioética, además de una creciente conciencia ecológica y una cultura salubrista que no se puede dejar de tomar en cuenta.

Cierto que el marxismo clásico habló del fin de la filosofía vista esta en su sentido tradicional, ,el propio Carlos Marx planteó que su teoría es una no filosofía, pero esta como forma del saber crítica, generalizadora, teórica, como basamento ideológico de una clase revolucionaria es siempre un arma, no solo para comprender el mundo, sino para transformarlo.

Ante los que pretenden enterrar para siempre la filosofía o encerrarla en los estrechos muros de las universidades mostramos la mirada inquisitiva del búho de Minerva preocupado por los caminos que desanda la Humanidad.

Quizás sea el Dr Armando Hart quien mejor resuma esta situación al plantear : “En estos momentos es preciso encontrar nuevos caminos para la Patria y el socialismo, y para la búsqueda del pensamiento filosófico que necesita el siglo XXI”(7).

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Hart Armando: “Amar, pensar y actuar desde América Latina”. En “Nueva Hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales”. CLASO. Buenos Aires, 2004. P 130

2. Hart Armando: “Haciendo Revolución hacia el futuro”. En “Cultura y Revolución a 40 años de 1059”. Casa de las Américas. Habana 1999.p 43.

3. Ibidem

4. Ver Castro Fidel. Discurso en la sesión de clausura del quinto encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo. 14 de febrero del 2003. Oficina del Consejo de Estado. La Habana 2003.p 52.

5. Castro Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del 8vo Congreso de la UJC. En “Seguiremos creando y luchando “.Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. Diciembre 2004. p 32.

6. Ibidem. p 11.

7. Hart Armando: “El legado de Fernández Bulté”. En Granma 1 de nov. 2008